

COMPRENDAMOS LA VIOLENCIA SEXUAL: SUGERENCIAS PARA MADRES, PADRES Y PERSONAS QUE BRINDAN CUIDADOS

La violencia sexual es un problema generalizado que afecta a toda la gente. Esta hoja informativa proporciona información sobre cómo madres, padres y los cuidadores pueden jugar un papel para prevenir la violencia sexual y apoyar a l@s sobrevivientes. Junt@s podemos crear comunidades seguras y respetuosas.

¿Qué es la violencia sexual?

Violencia sexual es un término amplio que incluye: violación sexual, incesto, abuso sexual infantil, violencia cometida por una pareja íntima, explotación sexual, trata, contacto sexual no deseado, acoso sexual, exposición y voyeurismo.

La violencia sexual ocurre cuando a una persona se le obliga o se le manipula a realizar actividades sexuales no deseadas sin su consentimiento. Las razones por las cuales una persona podría no dar su consentimiento incluyen temor, edad, enfermedad, discapacidad y/o influencia del alcohol u otras drogas.

Cualquiera puede sufrir violencia sexual, incluyendo niñas y niños, adolescentes, personas adultas y de la tercera edad.

Estos delitos son muy prevalentes y ocurren a diario en nuestras comunidades, escuelas y lugares de trabajo, pero la violencia sexual puede ser prevenida. Las personas de la comunidad pueden trabajar para prevenir este tipo de violencia estableciendo relaciones saludables y positivas basadas en el respeto, la seguridad y la igualdad.

Un vistazo a la violencia sexual

- Uno de cada seis niños y una de cada cuatro niñas sufre violencia sexual antes de cumplir 18 años de edad (Dube et ál., 2005).

- Una de cada cinco mujeres y uno de cada 71 hombres sufrirá violación sexual en algún momento de sus vidas (Black et ál., 2011).
- La mayoría de mujeres que denunciaron haber sido violadas en algún momento de su vida (79,6 por ciento) sufrió su primera violación antes de cumplir 25 años y el 42,2 por ciento sufrió su primera violación consumada antes de cumplir 18 años (Black et ál., 2011).
- En una muestra nacional, más del 25 por ciento de hombres víctimas dijeron que su primera violación ocurrió cuando tenían diez años o menos (Black et ál., 2011).
- La violación es más prevalente de lo que se reporta en las estadísticas oficiales y a la mayoría de violadores nunca se le arresta (Carr & VanDeusen, 2004).

Tu papel en la prevención

Tú puedes jugar un rol en cambiar las tradiciones o costumbres y actitudes dentro de la cultura que permiten la violencia sexual. Los roles de género tradicionales, los desequilibrios de poder y la actitud de culpar a las víctimas contribuyen a la violencia sexual.

Sé parte de la solución:

- Sé un modelo de conducta respetuosa para quienes te rodean.

- Habla con tus hijas e hijos sobre el desarrollo sexual saludable y los límites personales.
- Intervén y habla cuando observes conductas inapropiadas. Prepárate para estas situaciones practicando lo que podrías decir o hacer.
- Habla con personas del tu centro local contra la violencia sexual para obtener más información. Invítalas a dar charlas en escuelas, comunidades de fe o lugares de trabajo en tu localidad.
- Aprende más sobre la violencia sexual y comparte la información con otras personas.
- Averigua cómo denunciar sospechas de abuso infantil. Actúa si tú o alguien a quien conoces sospechan que una niña o un niño podría estar en riesgo o sufriendo abuso.

Cómo puedes ayudar

Madres, padres y quienes brindan cuidados se encuentran en una posición única para ayudar a niñas, niños y adolescentes que están sufriendo violencia sexual, pues con frecuencia observan antes que otras personas las señales de advertencia—tales como cambios repentinos en la conducta o el estado de ánimo, notas escolares más bajas y/o aislamiento social.

Niños, niñas y adolescentes pueden recurrir a ti para hablar de lo que está ocurriendo. Todas las personas adultas somos responsables de mantenerles a salvo y protegerles contra daños.

Si sospechas que una niña o un niño está sufriendo abuso, contacta a la policía o a la agencia de servicios para protección infantil de tu localidad, la línea telefónica nacional de ayuda para el abuso infantil (ChildHelp: 1-800-4-A-CHILD ó 1-800-422-4453) o al programa local contra la violencia sexual.

Cuando una persona te revele que sufrió abuso sexual, aprecia su resiliencia, fortaleza y valentía.

Cómo ofrecer apoyo

L@s sobrevivientes de violencia sexual han sufrido un trauma y cada persona reacciona a éste de manera diferente. Algunas personas revelan inmediatamente el ataque, pero muchas nunca hablan de lo que les sucedió o dejan pasar años antes de revelar.

Cuando una persona te revele que sufrió abuso sexual, aprecia su resiliencia, fortaleza y valentía. Sé atent@ a tu propia respuesta:

- Crea un lugar seguro donde la niña, el niño o adolescente pueda hablar y compartir. Déjale tener control del ambiente tanto como sea posible.
- Escucha y permítele brindarte toda la información que desea con la cual se sienta comod@ de compartir. Si un@ sobreviviente quiere compartir contigo, deja que lo haga en su propia manera, con sus propias palabras y a su propio ritmo.
- Créele. Frecuentemente, a l@s sobrevivientes se les dificulta revelar el abuso pues temen que no se les creerá. Se requiere una inmensa valentía para que confíen en ti y compartan los detalles de su historia.
- Sé abiert@ y honest@ respecto a tus responsabilidades. Niñas, niños y adolescentes tienen derecho a estar seguro, a que se les valore y se les respete. Únalos con recursos de la comunidad o profesionales capacitad@s para proporcionar el apoyo continuo.

Recursos

- **Línea telefónica nacional de ayuda para el abuso infantil ChildHelp:** 1-800-4-A-CHILD (1-800-422-4453) / www.childhelp.org
- **Centro Nacional de Recursos contra la Violencia Sexual (NSVRC):** www.nsvrc.org
- **Red Nacional sobre Violación, Abuso e Incesto (RAINN):** www.rainn.org
- **Stop It Now!:** www.stopitnow.org

Referencias

Black, M. C., Breiding, M. J., Smith, S. G., Walters, M. L., Merrick, M. T., Chen, J., & Stevens, M. R. (2011). *Encuesta Nacional sobre Violencia Sexual y de Pareja: Informe sumario del 2010*. Informe completo disponible en inglés en: Departamento de Salud y Servicios Humanos de los Estados Unidos, Centros para el Control y la Prevención de

Enfermedades (CDC), Centro Nacional para la Prevención y el Control de Lesiones (NCIPC), http://www.cdc.gov/ViolencePrevention/pdf/NISVS_Report2010-a.pdf. El Resumen ejecutivo del informe se encuentra en español en http://www.cdc.gov/violenceprevention/pdf/nisvs_executive_summary_spanish-a.pdf

Carr, J. & VanDeusen, K. (2004). Risk factors for male sexual aggression on college campuses [Factores de riesgo de agresión sexual masculina en las universidades]. *Journal of Family Violence*, 19(5), págs. 279-289, doi:10.1023/B:JOFV.0000042078.55308.4d. Disponible en <http://link.springer.com/article/10.1023/B%3AJOFV.0000042078.55308.4d>

Dube, S. R., Anda, R. F., Whitfield, C.L., Brown, D. L., Felitti, V. J., Dong, M., & Giles, W. H. (2005). Long-term consequences of childhood sexual abuse by gender of victim [Consecuencias a largo plazo del abuso sexual en la infancia, por sexo de la víctima]. *American Journal of Preventive Medicine*, 28(5), págs. 430-438, doi:10.1016/j.amepre.2005.01.015. Disponible en [http://www.ajpmonline.org/article/S0749-3797\(05\)00078-4/abstract](http://www.ajpmonline.org/article/S0749-3797(05)00078-4/abstract)